

Desde la Butaca

## ¿Cómo ves?

Por EZEQUIEL BARRIGA CHAVEZ

El más reciente trabajo del cineasta mexicano Paul Leduc (autor de Reed; México Insurgente, Mezquiteal y Frida, por citar los más recomendados), es un intento honesto por presentarnos el mundo de los jóvenes marginados de la ciudad de México, habitantes de los cinturones de miseria, empleados de los más agotadores trabajos, víctimas de las redadas policíacas y asiduos asistentes a los conciertos de rock en español.

La sucesión de imágenes dan cuenta de un mundo que corre de manera paralela a ese universo que se empeñan en hacer creer que vivimos todos los mexicanos, cuando en realidad se trata de muchas historias, según la clase social de que se trate. Una de ellas, sólo una, es la de los marginados capitalinos, que tras su feroz aspecto de "punk" y rebeldes tratan de escudarse, de darse una identidad, una personalidad, para hacer frente a las diversas manifestaciones de una sociedad que a toda costa quiere devorarlos, reducirlos, domesticarlos.

El filme, realizado con un escaso presupuesto, sufrió una serie de contingencias de diversa índole, que afectaron en todos los sentidos su producción. Primero (según declararon sus productores, Zafrá y CREA por medio de voceros oficiales), la escasez de dinero motivó la supresión de algunos pasajes del guión, escrito por José Joaquín Blanco y Paul Leduc según se aprecia en la publicidad respectiva, luego los sucesos del 19 de septiembre les afectaron la terminación de la cinta, estimada para 1985, lo que finalmente tuvo lugar en este 1986.

No se precisó qué tanto fue "suprimido" del guión por las razones aludidas, y es difícil saber hasta dónde se trastocó la idea original de Leduc. Sólo conocemos una película confeccionada que da la impresión de un enorme "collage", comprensible únicamente por los textos de las canciones (El Tri, Rockdrigo, Jaime López, Son de Merengue, que ocupan 75% del tiempo de esta cinta de escasos 70 minutos), y los breves fragmentos de las escenas que parecen incompletas la mayoría de las veces.

Sin caer en el melodrama que por momentos asumía Arturo Velasco en La Banda de los Panchitos, en la cual los jóvenes vivían tristes y sin esperanza, rechazados por su familia y sin conseguir empleo, aquí tenemos una visión más creíble del mundo de la pobreza y de sus integrantes. El chavo rockero (Roberto Sosa hijo) que domingo a domingo asiste a los "reventones", trabaja en una caldera y junto con sus amigos se entretienen jugando al fútbol (aunque terminen los encuentros a golpes o tomando cerveza); algunos de sus amigos se emplean en la fabricación de juguetes; sus vecinos trabajan en empleos sencillos; otras son víctimas de agresiones y algún muchacho más grande que él es aspirante a guarura.

Ese universo es el que vemos en el filme, sin dramatismos ni concesiones de ninguna especie. Los personajes son la muestra de que algo anda mal, de que los jóvenes, ese futuro de que tanto se habla en conferencias y discursos, son quienes reciben de manera más directa los efectos de la desigualdad y de todos ellos, los jóvenes marginados que ignoran lo que sucede a su alrededor a ciencia cierta, pero intuyen la anomalía, y se preguntan unos a otros: ¿cómo ve? Un interrogante, con infinidad de respuestas. Cada una de ellas correspondiendo a la diferente clase social de quien la emita.

La cinta será exhibida en la Cineteca Nacional del 10 al 16 de agosto; en la Julio Bracho del 5 al 17 del mismo mes; en el Cinematógrafo del Chopo del 21 de agosto al 3 de septiembre; en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, del 25 al 29 de agosto; en el Foro del CREA, los lunes, martes y miércoles de agosto, a partir del 4, y en la Casa de la Paz, del 8 al 14 de septiembre. Como podemos darnos cuenta, las oportunidades para ver esta película son muchas.

EXCELSIOR  
PREMIOS DE LA VISTA NACIONAL

SECCION

B

de la 1 a la 8

Jueves 31 de Julio de 1986